

BANCO DE INNOVACIÓN EN LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

TÍTULO

Integrify: programa finlandés de integración laboral para solicitantes de asilo

INFORMACIÓN INICIAL:

PROBLEMAS:

- El próspero panorama de las *startups* en Finlandia tiene escasez crónica de desarrolladores informáticos, una ocupación muy demandada en el mercado laboral.
- En el año 2015 se contabilizaron más de 32.000 solicitantes de asilo que llegaron al país nórdico. Gran parte de las personas que llegan son jóvenes, muy cualificados, alfabetizados digitalmente y muy motivados. A esta situación se le añade la amenaza de dejar que personas tan preparadas estén sin hacer nada.
- A las personas refugiadas les depara una espera de unos cinco años hasta que puedan hacerse con un empleo: la integración se demora en exceso, ya que se tarda aproximadamente un año en conseguir un permiso de residencia y, además, se necesita aprender finés para poder acceder a un empleo (a no ser que este tenga que ver con el sector tecnológico, donde el idioma más habitual es el inglés). Este hecho provoca que profesionales muy capacitados acaben ejerciendo trabajos de muy baja cualificación, desperdiciando su talento.

SOLUCIÓN GLOBAL:

Generar un proyecto pionero que intente solucionar dos problemas a la vez: por un lado, cubrir la necesidad de formar desarrolladores informáticos que actualmente no se encuentran en el sector productivo, y por otro, dar respuesta a la demanda de empleo de aquellas personas solicitantes de asilo (quienes cuentan con altas competencias digitales y nociones de inglés) para facilitar su inclusión sociolaboral.

TERRITORIO:

Estatat (Finlandia).

PÚBLICO DESTINATARIO:

Refugiados de diferentes países (Somalia, Siria, entre otros) que solicitan asilo en Finlandia.

ENTIDADES QUE LA HAN LLEVADO A CABO:

Agencia de Empleo “TalentConnect” y empresa de servicios web de “Helsinki Nord Software”.

DESCRIPCIÓN DE LA POLÍTICA O PROGRAMA:

Una vez dieron forma al proyecto a finales de 2015, los cofundadores (Rahman y Lahti) se recorrieron los centros de recepción de refugiados para presentarlo, y eligieron a unos 20 candidatos de entre 700 refugiados que se interesaron.

Ante las dificultades del sector tecnológico finés para llenar unos 5.000 puestos vacantes, a Lahti y Rahman no les costó encontrar a 12 empresas de software y servicios web como posibles empleadores. Alquilieron un amplio piso en el centro de Helsinki para alojar a los estudiantes, y contrataron a un ingeniero experimentado para impartir la formación, enseñando a los refugiados a programar para que se conviertan en ingenieros de software.

Tras ocho semanas en el curso con sesiones diarias de unas ocho horas de duración, tres de los cinco primeros alumnos –de Irán, Irak, Somalia y Siria– han empezado prácticas en empresas tecnológicas líderes en Finlandia, y los dos restantes esperan respuesta tras unas entrevistas.

Los dos responsables están trabajando en un segundo programa, ampliado para formar a 200 refugiados como desarrolladores, y esperan colocarlos en empresas de toda Europa, empezando por Suecia, donde "encontrar desarrolladores es casi imposible, incluso más que en Finlandia", según Lahti.

En definitiva, este proyecto facilita que la integración suceda, de modo que todos los agentes implicados acaben ganando: por una parte la sociedad finlandesa necesita profesionales que ejerzan estos trabajos y, por otra, las personas solicitantes de asilo desean encontrar nuevas oportunidades para mejorar su calidad de vida.

OBSTÁCULOS SUPERADOS :

- Dicho curso se configura como un “atajo” temporal de dos o tres años para la integración de las personas refugiadas, ayudando a minimizar situaciones relacionadas con el riesgo de exclusión, ya que la inclusión

tarda demasiado en hacerse efectiva.

- Se ha conseguido generar un proyecto pionero donde se asocian resuelven dos problemas o retos: por un lado, cubrir la necesidad de formar desarrolladores informáticos que actualmente no se encuentran en el sector productivo, y por otro, dar respuesta a la demanda de empleo de aquellas personas solicitantes de asilo (quienes cuentan con altas competencias digitales) para facilitar su inclusión sociolaboral.
- Por último, se reduce la dificultad asociada al aprendizaje de un nuevo idioma, ya que las competencias vinculadas con las TIC cuentan con un carácter transversal (es decir, el hecho de manejar una Tablet en Finlandia o en Siria es similar). De este modo, no se necesita aprender finés antes de acceder a un empleo, ya que en el sector tecnológico el idioma más habitual es el inglés.

IMPACTO:

Los tres primeros graduados del proyecto piloto comenzaron en abril de 2016 y en junio (tras ocho semanas de curso) empezaron sus prácticas en empresas tecnológicas líderes de Finlandia. También se está trabajando en un segundo programa que pretende formar a 200 personas refugiadas como desarrolladoras para que puedan ser colocadas en empresas de toda Europa, empezando por Suecia, donde la necesidad de desarrolladores es incluso mayor que la de Finlandia.

CALENDARIO DE IMPLANTACIÓN Y REFERENCIA TEMPORAL:

Según los datos disponibles, el primer proyecto Integrify terminó de diseñarse a finales de 2015 y se lanzó en abril de 2016, obteniendo las primeras personas graduadas en menos de tres meses (junio de 2016). El primer curso ha tenido una duración de ocho semanas (con una dedicación de unas ocho horas al día), aunque se pretende que el proyecto cuente con nuevas ediciones en el futuro.

DOCUMENTACIÓN DE CONSULTA Y APOYO:

→ “Theguardian” / “eldiario.es”. Noticia publicada el 07/07/2016:
http://www.eldiario.es/theguardian/refugiados-paliar-escasez-programadores-Finlandia_0_524248285.html
 (Consultado en junio de 2016).

→ Agencia de Empleo “TalentConnect”: <http://talentconnect.fi/en/>

→ Empresa de servicios web de “Helsinki Nord Software” <http://nordsoftware.com/en/>